



(Ilustración) Fig. 6.4. Nubes estabilizadas de precipitación radiactiva mostradas unos pocos minutos tras las explosiones, con las distancias a las cuales las partículas de la precipitación radiactiva esféricas que tienen diámetros de 40, 50 y 100 micras, caen en 8 horas.⁶

BARRIDO DE LAS PARTÍCULAS RADIATIVAS.

La limpieza es mayormente efectiva a menos de alrededor de 30.000 pies (9.144 mt.), la altura máxima de las nubes de la lluvia y de la nieve. Ver la Figura 6.4. Ya que los soviéticos han desplegado miles MBICs de cabezas nucleares de “solamente” 100 a 550 kilotones, los norteamericanos encaran los peligros incrementados de partículas muy radiactivas barridas por lluvias o nevadas.

Los “puntos calientes” resultantes de precipitación radiactiva lo suficientemente intensa como para matar a la gente no refugiada en unas pocas semanas, podría ser esparcida incluso cientos de millas a favor del viento (barlovento) a partir de zonas de explosiones múltiples, especialmente en los campos de misiles. Los norteamericanos prudentes, incluso aquéllos que viven a varios cientos de millas de objetivos importantes, cuando resulte posible, debieran equipar sus refugios con bombas adecuadas de ventilación y filtros de polvo.

Este peligro potencial de partículas de la precipitación radiactiva extremadamente pequeñas resultaría empeorado si los EEUU despliegan MBICs (ICBMs) móviles, tales como los Midget-man, en grandes reservas militares en el Oeste. (La Unión Soviética ya tiene MBICs (ICBMs) en sus fuerzas nucleares). En el caso de un ataque soviético, nuestros misiles móviles difíciles de impactar probablemente estarían sujetos a una barrera de fuego de cabezas nucleares relativamente pequeñas explosionadas en el aire como para impactar en sus zonas de

despliegue. Las nubes resultantes de partículas radiactivas extremadamente pequeñas en la troposfera normalmente serían trasportadas por el viento hacia el Este, y los peligrosos “puntos calientes” resultantes de lluvias y/o nevadas podrían estar desperdigados hasta la Costa Atlántica.

Afortunadamente, incluso en muchos refugios convenientes completados en unos pocos días, el aire filtrado puede ser suministrado utilizando una KAP casera para bombear aire a través de filtros de horno o aire acondicionado, tal como se describe en la última sección del Apéndice B. Para aprender cómo usted puede suministrar a un refugio con un bajo costo, aire tan bien filtrado que esencialmente todas las extremadamente pequeñas partículas de la precipitación radiactiva y aerosoles infecciosos sean eliminados, ver Apéndice E, Cómo Construir una Bomba de Aire y Filtro de Doble Acción con Madera Contrachapada.

Los peligros empeorantes potenciales de las extremadamente pequeñas partículas “calientes” de la precipitación radiactiva que serían rápidamente traídas al suelo por el barrido atmosférico no serían probablemente susceptibles de poner en peligro las vidas de tantos norteamericanos como lo haría la precipitación radiactiva a las 24 horas, de partículas mucho mayores de explosiones de superficie o cercanas a ésta. La provisión de suficiente aire exterior a los refugios, más que aire filtrado, continuaría mercediendo la más alta prioridad.